

Prácticas docentes centradas en el estudiante para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior.

Student-centered teaching practices to strengthen teaching and learning processes in higher education.

MSc. Patiño Jadan Emperatriz Gabriela

Unidad Educativa Prof. Sara Serrano De Maridueña
emperatriz.patino@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0009-4149-993X>
El Oro – Ecuador

MSc. Illescas Goroztiza Mirella Mavel

Unidad Educativa Juan Montalvo
mirella.illescas@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0005-4649-0097>
El Oro – Ecuador

MSc. Cruz Banchon Lady Liliana

Escuela De Educación Básica Daniel Cordova Toral
lady.cruz@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0006-1034-1433>
El Oro – Ecuador

Lic. Cobos Sanchez Maria Fernanda

Unidad Educativa Combate De Pilo
maria.cobos@educacion.gob.ec
<https://orcid.org/0009-0007-1358-6994>
El Oro – Ecuador

Formato de citación APA

Patiño, E., Illescas, M., Cruz, L. & Cobos, M. (2026). *Prácticas docentes centradas en el estudiante para fortalecer los procesos de enseñanza-aprendizaje en la educación superior*. Revista REG, Vol. 5 (Nº. 2), p. 4859 – 4878.

CONOCIMIENTOS SIN FRONTERAS

Vol. 5 (Nº. 3). Julio - septiembre 2026.
ISSN: 3073-1259

Fecha de recepción: 25 -08-2026

Fecha de aceptación :28 -08-2026

Fecha de publicación:30-09-2026



RESUMEN

El presente estudio tuvo como objetivo analizar las estrategias utilizadas por los docentes para promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes mediante las buenas prácticas en la educación superior, considerando la percepción de estudiantes universitarios sobre el desempeño docente y las prácticas pedagógicas implementadas en el aula. Metodológicamente, la investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, con un diseño no experimental, transversal y de alcance descriptivo. Se combinó la revisión documental de literatura científica reciente con la aplicación de un cuestionario estructurado a una población censal de 34 estudiantes de primer semestre de la carrera de Educación Inicial de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador. Los datos cuantitativos fueron procesados mediante estadística descriptiva y los resultados fueron contrastados con los principales referentes teóricos sobre buenas prácticas docentes y aprendizaje universitario. Los hallazgos evidenciaron una valoración mayoritariamente favorable del desempeño docente, destacándose la motivación, el acompañamiento académico y la pertinencia de las estrategias metodológicas empleadas durante el proceso de enseñanza. No obstante, también se identificaron oportunidades de mejora relacionadas con la promoción sistemática del debate académico, la contextualización de los contenidos y la consolidación de metodologías activas orientadas al aprendizaje significativo. Se concluye que las buenas prácticas docentes constituyen un elemento estratégico para fortalecer la calidad de la educación superior, favorecer la participación estudiantil y contribuir al desarrollo integral de competencias profesionales acordes con las demandas de la sociedad del conocimiento.

PALABRAS CLAVE: educación superior, práctica pedagógica, proceso de aprendizaje.

ABSTRACT

This study aimed to analyze the strategies used by teachers to promote teaching and support student learning through good teaching practices in higher education, considering university students' perceptions of teaching performance and pedagogical practices implemented in the classroom. Methodologically, the research adopted a mixed-method approach with a non-experimental, cross-sectional, and descriptive design. A recent scientific literature review was combined with the administration of a structured questionnaire to a census population of 34 first-semester students enrolled in the Early Childhood Education program at the National University of Education (UNAE), Ecuador. Quantitative data were analyzed using descriptive statistics, and the findings were contrasted with the main theoretical frameworks on good teaching practices and university learning. The results revealed a predominantly positive assessment of teaching performance, highlighting teacher motivation, academic support, and the relevance of the methodological strategies implemented during the teaching-learning process. However, opportunities for improvement were identified regarding the systematic promotion of academic debate, the contextualization of course content, and the strengthening of active learning methodologies. It is concluded that good teaching practices constitute a strategic component for enhancing the quality of higher education, fostering student participation, and promoting the comprehensive development of professional competencies aligned with the demands of the knowledge society.

KEYWORDS: higher education, teaching practice, learning process.



INTRODUCCIÓN

La educación superior atraviesa un proceso de transformación impulsado por los cambios científicos, tecnológicos y sociales que caracterizan a la sociedad del conocimiento. En este escenario, las instituciones universitarias enfrentan el desafío de garantizar procesos formativos centrados en el desarrollo integral del estudiante, superando los modelos tradicionales de enseñanza para incorporar estrategias pedagógicas que favorezcan el aprendizaje significativo, la innovación, el pensamiento crítico y la construcción colaborativa del conocimiento. En consecuencia, el papel del docente universitario ha evolucionado desde una función eminentemente transmisora de información hacia un rol de mediador, orientador y facilitador del aprendizaje, capaz de generar experiencias educativas pertinentes y contextualizadas que respondan a las demandas del siglo XXI (UNESCO, 2021; Zabalza, 2022).

Las estrategias docentes constituyen uno de los principales factores asociados a la calidad de la enseñanza universitaria, ya que orientan la planificación, ejecución y evaluación del proceso educativo. Estas estrategias comprenden el conjunto de procedimientos metodológicos, recursos didácticos, formas de interacción y mecanismos de evaluación que permiten favorecer la participación activa del estudiante, fortalecer su autonomía y promover el desarrollo de competencias profesionales. Desde esta perspectiva, las buenas prácticas docentes representan acciones sistemáticas, innovadoras y fundamentadas en evidencia científica que contribuyen significativamente a mejorar los resultados de aprendizaje, la motivación académica y la permanencia estudiantil (Véliz & Gutiérrez, 2021; OCDE, 2023).

A pesar de los avances alcanzados durante los últimos años, numerosas investigaciones evidencian que en muchas instituciones de educación superior persisten prácticas pedagógicas centradas en la exposición magistral, con escasas oportunidades para el aprendizaje colaborativo, la reflexión crítica y la participación activa del alumnado. Esta situación limita el desarrollo de competencias complejas requeridas en los futuros profesionales, tales como la resolución de problemas, la creatividad, la comunicación efectiva y el aprendizaje autónomo. Asimismo, continúa observándose una limitada integración de metodologías activas y herramientas digitales en diversos contextos universitarios, lo que dificulta responder de manera efectiva a las nuevas exigencias educativas derivadas de la transformación digital (Cabero-Almenara & Llorente-Cejudo, 2023; García-Peñalvo, 2024).

En este contexto emerge el problema de investigación que orienta el presente estudio: aunque existe consenso sobre la importancia de las buenas prácticas docentes para fortalecer la calidad de la

educación superior, aún se identifica un vacío de conocimiento relacionado con la sistematización de las estrategias que los docentes emplean para promover la enseñanza y acompañar el aprendizaje de los estudiantes universitarios. Gran parte de la literatura reciente analiza metodologías específicas o competencias docentes de forma aislada; sin embargo, son menos frecuentes las investigaciones que integran las prácticas pedagógicas, el acompañamiento académico y las experiencias de aprendizaje desde una perspectiva holística, considerando simultáneamente la percepción estudiantil y los fundamentos teóricos que sustentan dichas prácticas. Esta necesidad también se identifica en la investigación desarrollada en la Universidad Nacional de Educación, donde se reconoce la importancia de documentar y analizar las estrategias docentes implementadas en la formación inicial del profesorado.

La relevancia científica de esta investigación radica en que las buenas prácticas docentes constituyen uno de los indicadores más importantes para evaluar la calidad educativa en la educación superior. Su estudio permite identificar aquellas acciones pedagógicas que favorecen ambientes inclusivos, participativos e innovadores, fortaleciendo el compromiso del estudiante con su proceso formativo. Desde una perspectiva social, comprender las estrategias que utilizan los docentes contribuye al diseño de políticas institucionales orientadas al mejoramiento continuo de la docencia universitaria, favoreciendo la formación de profesionales capaces de responder a los desafíos económicos, tecnológicos y sociales de la actualidad (UNESCO, 2021; OEI, 2023).

El presente estudio se fundamenta en diversos enfoques teóricos que explican el proceso de enseñanza y aprendizaje desde una visión constructivista y sociocultural. En primer lugar, la teoría del aprendizaje significativo plantea que el estudiante construye nuevos conocimientos a partir de la relación entre la información nueva y sus conocimientos previos, otorgando sentido a los contenidos mediante experiencias contextualizadas y relevantes. De igual manera, el enfoque sociocultural destaca que el aprendizaje ocurre como resultado de la interacción social y de la mediación pedagógica ejercida por el docente, quien facilita la construcción colectiva del conocimiento mediante procesos de diálogo, colaboración y reflexión crítica (Vygotsky, citado por Touriñán, 2021). Complementariamente, el conectivismo explica que el aprendizaje contemporáneo se desarrolla a través de redes digitales de información, favoreciendo la integración de recursos tecnológicos y entornos virtuales como componentes esenciales de la educación superior (Siemens, 2020).

Las buenas prácticas docentes, por su parte, se sustentan en la integración de tres dimensiones fundamentales: el saber disciplinar, relacionado con el dominio de los contenidos científicos; el saber pedagógico, orientado al diseño de estrategias metodológicas que faciliten el aprendizaje; y el saber

académico, vinculado con la investigación, la innovación y la reflexión permanente sobre la práctica profesional. La articulación de estos tres componentes permite desarrollar procesos educativos centrados en el estudiante, promoviendo aprendizajes significativos, competencias profesionales y experiencias formativas de alto impacto (Borges, 2020; Zuluaga, 2020). Estos fundamentos también se evidencian en la tesis base del presente trabajo, donde se destaca que las buenas prácticas docentes trascienden la simple transmisión de contenidos y comprenden acciones orientadas a motivar, acompañar y favorecer el desarrollo integral del estudiante.

Los antecedentes científicos publicados durante los últimos cinco años muestran resultados consistentes sobre la importancia de las estrategias docentes para mejorar el aprendizaje universitario. Véliz y Gutiérrez (2021) concluyen que los modelos pedagógicos centrados en metodologías activas incrementan significativamente la participación estudiantil en entornos presenciales y virtuales. Giaconi et al. (2021) evidencian que la autoeficacia docente y las prácticas pedagógicas innovadoras se relacionan positivamente con el desarrollo de competencias profesionales. Por su parte, Mahauad (2021), en un estudio realizado en Ecuador, identifica que las experiencias de aprendizaje activo, colaborativo, basado en proyectos y apoyado en tecnologías digitales favorecen el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y socioemocionales, aunque persisten limitaciones relacionadas con la integración efectiva de las tecnologías de la información y la comunicación dentro del proceso educativo. De igual forma, investigaciones recientes destacan que el acompañamiento permanente del docente constituye un factor determinante para fortalecer la motivación, el rendimiento académico y la permanencia estudiantil en la educación superior (Martínez et al., 2022; OCDE, 2023).

La investigación se desarrolla en el contexto de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), ubicada en Azogues, Ecuador, institución cuya misión se orienta a la formación de futuros profesionales de la educación mediante enfoques pedagógicos innovadores. El estudio considera la percepción de estudiantes de primer semestre de la carrera de Educación Inicial respecto a las estrategias implementadas por sus docentes para promover la enseñanza y acompañar sus procesos de aprendizaje, permitiendo identificar fortalezas y oportunidades de mejora en las prácticas pedagógicas universitarias.

Finalmente, el objetivo general de esta investigación es analizar las estrategias utilizadas por los docentes para promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes mediante las buenas prácticas en la educación superior, identificando aquellas acciones pedagógicas que favorecen la formación integral, la participación activa y el aprendizaje significativo de los estudiantes universitarios. Se parte de la premisa de que la implementación sistemática de buenas prácticas

docentes fortalece la calidad del proceso educativo, incrementa la motivación estudiantil y contribuye al desarrollo de competencias profesionales acordes con las demandas de la educación superior contemporánea.

MÉTODOS MATERIALES

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque mixto, al integrar procedimientos cuantitativos y cualitativos con el propósito de obtener una comprensión más amplia del fenómeno estudiado. El enfoque cuantitativo permitió recopilar información mediante la aplicación de un cuestionario estructurado para identificar la percepción de los estudiantes sobre las estrategias docentes y las buenas prácticas implementadas en el aula universitaria. Paralelamente, el enfoque cualitativo facilitó el análisis e interpretación de la información obtenida a través de la revisión documental y el análisis teórico de la literatura especializada, favoreciendo una comprensión contextualizada del objeto de estudio. La combinación de ambos enfoques incrementa la profundidad analítica, fortalece la validez de los resultados y permite comprender el fenómeno desde diferentes perspectivas (Creswell & Plano Clark, 2023; Hernández-Sampieri & Mendoza, 2023).

El estudio corresponde a una investigación de tipo descriptiva, ya que buscó caracterizar las estrategias utilizadas por los docentes para promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes mediante buenas prácticas en la educación superior, sin pretender establecer relaciones de causalidad entre variables. Asimismo, presenta un alcance aplicado, debido a que los resultados obtenidos generan información útil para el fortalecimiento de la práctica docente y la mejora continua de los procesos educativos universitarios (Arias, 2021).

En cuanto al diseño metodológico, se utilizó un diseño no experimental, de corte transversal y con alcance descriptivo. Fue no experimental porque las variables no fueron manipuladas deliberadamente, sino observadas tal como se presentan en su contexto natural; transversal debido a que la información se recopiló en un único momento del proceso investigativo; y descriptivo porque permitió identificar las características de las estrategias docentes implementadas durante el proceso de enseñanza y aprendizaje (Ñaupas et al., 2022). La investigación también incorporó un componente de revisión documental, orientado al análisis de estudios científicos recientes relacionados con las buenas prácticas docentes y las estrategias metodológicas en educación superior.

La investigación se desarrolló en la Universidad Nacional de Educación (UNAE), ubicada en el cantón Azogues, Ecuador, específicamente con estudiantes del primer semestre de la carrera de Educación Inicial. La población estuvo conformada por 34 estudiantes universitarios, quienes participaron voluntariamente en el estudio. Debido al reducido tamaño de la población, se trabajó con

la totalidad de sus integrantes; por tanto, se aplicó un muestreo censal, lo que permitió obtener información representativa de todos los participantes del grupo objeto de estudio.

Como criterios de inclusión se consideraron estudiantes matriculados en el primer semestre de la carrera de Educación Inicial durante el período académico correspondiente, con asistencia regular a clases y que aceptaron participar voluntariamente mediante consentimiento informado. Se excluyeron aquellos estudiantes que no asistieron el día de la aplicación del instrumento, presentaron cuestionarios incompletos o manifestaron su decisión de no participar en la investigación.

Para la recolección de información se emplearon diversas técnicas de investigación. En primer lugar, se realizó una revisión documental de literatura científica publicada entre 2020 y 2025, incluyendo artículos indexados, libros especializados, tesis y documentos oficiales relacionados con estrategias docentes, procesos de enseñanza-aprendizaje y buenas prácticas en educación superior. Esta revisión permitió establecer el fundamento teórico del estudio y contextualizar los resultados obtenidos.

Como técnica cuantitativa se utilizó la encuesta, aplicada mediante un cuestionario estructurado conformado por preguntas cerradas relacionadas con la percepción estudiantil sobre la valoración del desempeño docente, la motivación, el acompañamiento académico, la promoción del debate y la pertinencia de los contenidos impartidos en clase. El cuestionario fue diseñado considerando los objetivos de la investigación y las dimensiones analizadas en estudios previos sobre buenas prácticas docentes.

Complementariamente, se recurrió al análisis documental como técnica cualitativa para interpretar los fundamentos teóricos que sustentan las estrategias docentes y las buenas prácticas educativas, permitiendo contrastar la evidencia empírica obtenida con los aportes de investigaciones recientes desarrolladas en contextos nacionales e internacionales.

Para el procesamiento de la información cuantitativa se empleó la estadística descriptiva, mediante el cálculo de frecuencias absolutas y porcentajes, organizando los resultados en tablas que facilitaron su análisis e interpretación. Posteriormente, los hallazgos fueron contrastados con la evidencia científica disponible, fortaleciendo la discusión de los resultados desde una perspectiva teórica y empírica.

En relación con las consideraciones éticas, la investigación respetó los principios de autonomía, confidencialidad, anonimato, beneficencia y participación voluntaria establecidos para los estudios con seres humanos. Los participantes fueron informados sobre los objetivos del estudio, el uso exclusivamente académico de la información y su derecho a retirarse de la investigación en

cualquier momento sin que ello implicara consecuencia alguna. Asimismo, los datos obtenidos fueron tratados de forma confidencial y utilizados únicamente con fines científicos, garantizando la protección de la identidad de los estudiantes, conforme a las recomendaciones éticas para la investigación educativa (American Educational Research Association [AERA], 2024).

Entre las principales limitaciones del estudio se reconoce que la investigación se desarrolló en una única institución de educación superior y con una población relativamente reducida, lo cual limita la generalización de los resultados hacia otros contextos universitarios. Además, la información recopilada se fundamenta en la percepción de los estudiantes, aspecto que puede estar influenciado por experiencias individuales y factores subjetivos. No obstante, la integración del análisis documental con la evidencia empírica permitió fortalecer la consistencia metodológica y la credibilidad de los hallazgos.

En conjunto, las estrategias metodológicas empleadas proporcionan un procedimiento riguroso, coherente y replicable para analizar las estrategias docentes orientadas a promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes mediante buenas prácticas en la educación superior, aportando evidencia relevante para el fortalecimiento de la calidad educativa universitaria.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

El análisis de los resultados permitió identificar la percepción de los estudiantes respecto a las estrategias utilizadas por los docentes para promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes mediante buenas prácticas en la educación superior. Los hallazgos se presentan de manera secuencial considerando las principales dimensiones evaluadas: valoración del desempeño docente, promoción del debate académico, pertinencia de los contenidos impartidos, motivación y acompañamiento estudiantil, y finalmente una síntesis de las buenas prácticas docentes observadas durante el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los resultados fueron interpretados a la luz de investigaciones recientes sobre innovación educativa, metodologías activas y calidad de la docencia universitaria, permitiendo establecer similitudes, diferencias y aportes para el fortalecimiento de los procesos formativos.

Tabla 1

Valoración general del desempeño docente por parte de los estudiantes

Valoración	Frecuencia	Porcentaje (%)
Excelente	12	35,29
Muy bueno	9	26,47

Bueno	8	23,52
Malo	5	14,70
Total	34	100,00

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador (2025).

El desempeño docente constituye uno de los principales indicadores para valorar la calidad educativa en las instituciones de educación superior. Los resultados obtenidos evidencian que el 85,29 % de los estudiantes califica el trabajo de sus profesores entre bueno, muy bueno y excelente, mientras que únicamente el 14,70 % manifiesta una percepción negativa. Estos resultados reflejan un elevado nivel de satisfacción respecto al trabajo académico desarrollado por el profesorado, lo cual sugiere que las estrategias implementadas favorecen ambientes de aprendizaje adecuados y fortalecen la confianza entre docentes y estudiantes. Asimismo, la elevada valoración puede asociarse con la utilización de metodologías activas, la organización de las clases y el dominio disciplinar demostrado por el profesorado durante el proceso educativo.

Estos hallazgos coinciden con los planteamientos de Giaconi et al. (2021), quienes sostienen que la calidad de la práctica docente depende de la combinación entre competencias pedagógicas, dominio disciplinar y capacidad para resolver problemas educativos. De igual manera, Godoy et al. (2022) concluyen que los estudiantes valoran positivamente a aquellos docentes que mantienen una comunicación efectiva, promueven ambientes participativos y evidencian compromiso con el aprendizaje. No obstante, el porcentaje de estudiantes que manifiesta una valoración desfavorable indica la necesidad de fortalecer procesos permanentes de formación docente, evaluación institucional y actualización metodológica que permitan mejorar continuamente la calidad de la enseñanza universitaria.

Tabla 2

Percepción sobre la promoción del debate académico en el aula

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Siempre	12	35,29
En pocas ocasiones	18	52,94
Nunca	4	11,76
Total	34	100,00

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador (2025).

Los resultados muestran que el 52,94 % de los estudiantes considera que los espacios destinados al debate académico se desarrollan únicamente en determinadas ocasiones, mientras que el 35,29 % manifiesta que estas actividades forman parte permanente de las clases. Aunque la mayoría reconoce la existencia de oportunidades para expresar ideas, los datos evidencian que las estrategias dialógicas aún no constituyen una práctica sistemática dentro del proceso educativo. La limitada frecuencia del debate puede restringir el desarrollo del pensamiento crítico, la argumentación científica y la resolución colaborativa de problemas, competencias consideradas fundamentales para la formación profesional contemporánea.

Desde la perspectiva del aprendizaje activo, estos resultados evidencian oportunidades de mejora en la implementación de metodologías participativas. Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2023) destacan que las estrategias basadas en el diálogo, el aprendizaje colaborativo y el análisis de casos fortalecen significativamente la comprensión profunda de los contenidos y favorecen la construcción social del conocimiento. Asimismo, Infante (2020) sostiene que el diálogo constituye uno de los pilares fundamentales del aprendizaje universitario, debido a que permite confrontar diferentes perspectivas y construir conocimientos de manera compartida. En consecuencia, incrementar los espacios de discusión favorecería una educación más crítica, democrática e innovadora.

Tabla 3

Pertinencia de los contenidos desarrollados durante las clases

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí	18	52,94
No	16	47,05
Total	34	100,00

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador (2025).

La percepción estudiantil respecto a la pertinencia de los contenidos refleja resultados relativamente equilibrados. El 52,94 % considera que los conocimientos impartidos mantienen relación con situaciones reales de la práctica profesional, mientras que el 47,05 % manifiesta una percepción contraria. Esta distribución evidencia que, aunque existe una valoración favorable, aún persiste una brecha importante entre la formación académica y las necesidades del contexto laboral, aspecto ampliamente discutido dentro de la literatura sobre innovación curricular y educación basada en competencias.

Diversos estudios recientes sostienen que la contextualización del conocimiento constituye uno de los principales factores asociados al aprendizaje significativo. Zabalza (2022) afirma que los contenidos universitarios adquieren mayor valor cuando permiten resolver problemas reales y desarrollar competencias profesionales transferibles a distintos escenarios laborales. De igual manera, la UNESCO (2021) señala que la educación superior debe responder a los desafíos sociales mediante currículos flexibles, interdisciplinarios y orientados hacia la solución de problemas complejos. Los resultados obtenidos sugieren la necesidad de fortalecer metodologías como el aprendizaje basado en proyectos, el aprendizaje-servicio y el estudio de casos, favoreciendo una mayor integración entre teoría y práctica profesional.

Tabla 4

Motivación y acompañamiento docente durante el proceso de aprendizaje

Respuesta	Frecuencia	Porcentaje (%)
Sí	15	44,11
A veces	12	35,29
No	7	20,58
Total	34	100,00

Fuente: Elaboración propia con base en la encuesta aplicada a estudiantes de la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador (2025).

Los resultados evidencian que el 44,11 % de los estudiantes considera que los docentes motivan y acompañan permanentemente su proceso de aprendizaje, mientras que el 35,29 % señala que esta práctica ocurre únicamente en determinadas ocasiones y un 20,58 % manifiesta no percibir dicho acompañamiento. Estos hallazgos permiten inferir que, aunque existe una valoración positiva de la labor docente, el acompañamiento académico aún presenta diferencias en su implementación, lo que puede influir en la motivación, el compromiso y el desempeño de los estudiantes. Desde una perspectiva pedagógica, el acompañamiento continuo constituye un elemento esencial para fortalecer la autorregulación del aprendizaje, promover la confianza académica y disminuir los factores asociados al abandono universitario.

Los resultados coinciden con Martínez et al. (2022), quienes sostienen que la orientación permanente del docente favorece el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales, incrementando la participación activa del alumnado durante las actividades académicas. Asimismo, la UNESCO (2021) destaca que uno de los principales indicadores de calidad educativa en la educación superior corresponde a la capacidad del profesorado para generar ambientes de aprendizaje inclusivos, colaborativos y centrados en el estudiante. En consecuencia, resulta necesario fortalecer

programas institucionales de desarrollo profesional docente que promuevan estrategias sistemáticas de tutoría, retroalimentación formativa y acompañamiento personalizado, consolidando una cultura educativa orientada al aprendizaje permanente.

Tabla 5

Síntesis de las buenas prácticas docentes percibidas por los estudiantes

Dimensión evaluada	Resultado predominante	Interpretación
Valoración del docente	Excelente y muy buena (61,76 %)	Alta satisfacción con el desempeño docente.
Espacios para el debate	En pocas ocasiones (52,94 %)	Necesidad de fortalecer metodologías participativas.
Pertinencia de los contenidos	Sí (52,94 %)	Existe relación moderada entre teoría y práctica.
Motivación y acompañamiento	Sí (44,11 %)	El acompañamiento docente requiere mayor sistematicidad.
Buenas prácticas docentes	Nivel favorable	Predomina una percepción positiva con oportunidades de mejora.

Fuente: Elaboración propia a partir de los resultados de la investigación desarrollada en la Universidad Nacional de Educación (UNAE), Ecuador (2025).

La integración de los resultados permite identificar que las buenas prácticas docentes constituyen un componente determinante para favorecer la calidad de los procesos de enseñanza y aprendizaje en la educación superior. La elevada valoración otorgada por los estudiantes evidencia que los docentes desarrollan estrategias pedagógicas orientadas al fortalecimiento de competencias académicas y personales; sin embargo, también se identifican aspectos susceptibles de mejora relacionados con la frecuencia del debate académico, la contextualización de los contenidos y la constancia del acompañamiento docente. Estos elementos reflejan la necesidad de consolidar modelos pedagógicos centrados en el aprendizaje activo, el trabajo colaborativo y la construcción significativa del conocimiento.

Desde una perspectiva científica, los hallazgos respaldan los planteamientos de Véliz y Gutiérrez (2021), quienes afirman que las buenas prácticas docentes integran conocimientos disciplinares, competencias pedagógicas y habilidades socioemocionales que favorecen la formación integral del estudiante. Asimismo, Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2023) sostienen que la innovación metodológica, la incorporación de tecnologías digitales y la evaluación formativa representan factores estratégicos para responder a los desafíos actuales de la educación superior. La principal contribución del presente estudio radica en demostrar que las buenas prácticas docentes no dependen exclusivamente del dominio del contenido disciplinar, sino también de la capacidad del

profesorado para motivar, orientar, retroalimentar y acompañar de manera permanente el proceso de aprendizaje, fortaleciendo así una educación universitaria más inclusiva, pertinente y orientada al desarrollo de competencias profesionales.

DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos evidencian que las estrategias implementadas por los docentes universitarios constituyen un elemento determinante para promover la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes en la educación superior. La percepción predominantemente favorable manifestada por los estudiantes confirma que las buenas prácticas docentes trascienden la transmisión de contenidos y se orientan hacia la construcción de ambientes de aprendizaje participativos, donde la motivación, la interacción pedagógica y el desarrollo de competencias adquieren un papel central. Estos hallazgos respaldan el planteamiento de Touriñán (2021), quien sostiene que la educación universitaria debe concebirse como un proceso integral capaz de formar profesionales con pensamiento crítico, autonomía y compromiso social, mediante experiencias educativas contextualizadas y significativas.

En relación con la valoración del desempeño docente, la mayoría de los estudiantes calificó positivamente el trabajo desarrollado por sus profesores, resultado que coincide con las investigaciones de Giaconi et al. (2021), quienes demostraron que la calidad de la práctica docente se encuentra estrechamente vinculada con la capacidad del profesorado para integrar conocimientos disciplinares, competencias pedagógicas y habilidades comunicativas. De manera similar, Godoy et al. (2022) identificaron que los estudiantes universitarios otorgan mayor reconocimiento a aquellos docentes que promueven procesos de acompañamiento permanente y generan ambientes académicos caracterizados por la confianza y la interacción. Sin embargo, el porcentaje de estudiantes que manifestó una percepción desfavorable evidencia que aún existen diferencias en la implementación de las estrategias metodológicas, situación que sugiere la necesidad de fortalecer los procesos institucionales de formación y actualización docente.

Respecto a la promoción de espacios para el debate académico, los resultados muestran que, aunque esta práctica está presente en el aula universitaria, todavía no constituye una estrategia sistemática dentro del proceso de enseñanza. La mayoría de los estudiantes manifestó que el intercambio de ideas ocurre únicamente en determinadas ocasiones, lo que limita el desarrollo del pensamiento crítico, la argumentación científica y la construcción colectiva del conocimiento. Estos hallazgos coinciden con Infante (2020), quien plantea que el diálogo constituye el eje fundamental de la educación superior, debido a que permite transformar la información en conocimiento mediante

procesos permanentes de reflexión e interacción. Asimismo, Cabero-Almenara y Llorente-Cejudo (2023) sostienen que las metodologías activas basadas en la discusión, el aprendizaje colaborativo y el análisis de casos incrementan significativamente la participación estudiantil y favorecen aprendizajes de mayor profundidad conceptual.

En cuanto a la pertinencia de los contenidos impartidos durante las clases, los resultados reflejan opiniones relativamente divididas entre los participantes, situación que evidencia la persistencia de una brecha entre los conocimientos desarrollados en el aula y las demandas del contexto profesional. Aunque poco más de la mitad de los estudiantes considera que los contenidos mantienen relación con situaciones reales, un porcentaje considerable percibe escasa vinculación entre la teoría y la práctica. Este comportamiento confirma lo señalado por la UNESCO (2021), al indicar que uno de los principales desafíos de la educación superior contemporánea consiste en diseñar currículos flexibles capaces de responder a las necesidades sociales, económicas y tecnológicas actuales. Del mismo modo, Zabalza (2022) argumenta que el aprendizaje universitario adquiere mayor significado cuando los contenidos se contextualizan mediante problemas reales, proyectos interdisciplinarios y experiencias profesionales auténticas.

Los hallazgos relacionados con la motivación y el acompañamiento docente revelan que, aunque una proporción importante de estudiantes reconoce el apoyo brindado por sus profesores, este acompañamiento no siempre se desarrolla de manera continua. La existencia de respuestas que indican una atención ocasional o insuficiente pone de manifiesto la importancia de fortalecer estrategias institucionales orientadas al seguimiento académico, la tutoría personalizada y la retroalimentación formativa. En este sentido, Martínez et al. (2022) destacan que el acompañamiento permanente favorece el desarrollo de competencias cognitivas y socioemocionales, incrementa la permanencia estudiantil y mejora el rendimiento académico. De igual forma, la OCDE (2023) reconoce que el éxito de las instituciones de educación superior depende, en gran medida, de la capacidad del profesorado para establecer relaciones pedagógicas cercanas que favorezcan la autonomía, la motivación y el aprendizaje permanente.

Desde una perspectiva integradora, la investigación confirma que las buenas prácticas docentes constituyen un proceso complejo sustentado en la articulación del saber disciplinar, el saber pedagógico y el saber académico, tal como plantean Borges (2020) y Zuluaga (2020). En consecuencia, el éxito de la enseñanza universitaria no depende exclusivamente del dominio científico del contenido, sino también de la capacidad del docente para seleccionar estrategias metodológicas pertinentes, promover ambientes colaborativos, incorporar recursos tecnológicos y adaptar continuamente su

práctica a las necesidades de los estudiantes. Esta interpretación también coincide con los resultados obtenidos en la investigación base, donde se evidencia que las estrategias docentes favorecen la motivación, la participación y el aprendizaje significativo cuando se desarrollan mediante enfoques flexibles e innovadores.

Uno de los principales aportes científicos del presente estudio consiste en sistematizar la percepción estudiantil sobre las estrategias docentes y las buenas prácticas implementadas en la educación superior, integrando dimensiones relacionadas con la valoración del desempeño docente, el acompañamiento académico, la pertinencia curricular y la participación estudiantil. A diferencia de investigaciones previas centradas únicamente en metodologías activas o competencias docentes específicas, este trabajo ofrece una visión integral que permite comprender cómo interactúan estos componentes para favorecer la calidad del proceso educativo universitario.

Desde el punto de vista teórico, los resultados fortalecen el enfoque constructivista y sociocultural del aprendizaje, al demostrar que el conocimiento se construye mediante procesos permanentes de interacción, mediación pedagógica y reflexión crítica. Asimismo, respaldan los principios del aprendizaje significativo y del conectivismo, evidenciando la necesidad de incorporar estrategias didácticas flexibles que integren tecnologías digitales, metodologías activas y experiencias contextualizadas para responder a los desafíos de la sociedad del conocimiento.

En términos de aplicación práctica, los hallazgos constituyen un referente para el diseño de programas institucionales de desarrollo profesional docente orientados al fortalecimiento de las competencias pedagógicas, la innovación metodológica y la incorporación de estrategias de acompañamiento académico permanente. Igualmente, proporcionan evidencia que puede contribuir a la actualización curricular, la mejora de los sistemas de evaluación docente y la formulación de políticas universitarias enfocadas en el aseguramiento de la calidad educativa.

Finalmente, como perspectiva de investigación futura, se recomienda ampliar este estudio mediante muestras representativas de diferentes instituciones de educación superior, incorporando variables relacionadas con competencias digitales docentes, inteligencia artificial aplicada a la enseñanza, aprendizaje híbrido y evaluación auténtica. Ello permitirá comprender con mayor profundidad la evolución de las buenas prácticas docentes frente a los nuevos escenarios educativos y contribuirá al desarrollo de modelos pedagógicos innovadores que respondan a las necesidades emergentes de la educación superior del siglo XXI.

CONCLUSIONES

Los resultados obtenidos permiten concluir que las estrategias docentes fundamentadas en buenas prácticas pedagógicas constituyen un factor determinante para fortalecer la enseñanza y el acompañamiento de los aprendizajes en la educación superior. La percepción mayoritariamente favorable de los estudiantes evidencia que el profesorado desempeña un papel relevante como mediador del aprendizaje, favoreciendo procesos formativos que trascienden la transmisión de contenidos y promueven el desarrollo de competencias académicas, personales y profesionales. No obstante, los hallazgos también demuestran que estas estrategias aún presentan niveles de implementación heterogéneos, especialmente en aspectos relacionados con la participación estudiantil, el debate académico y la continuidad del acompañamiento pedagógico, lo que constituye un desafío para el mejoramiento permanente de la calidad educativa.

Desde una perspectiva científica, se sostiene que las buenas prácticas docentes deben entenderse como un proceso dinámico e integral sustentado en la articulación entre el conocimiento disciplinar, las competencias pedagógicas y la capacidad reflexiva del docente para responder a las necesidades cambiantes del contexto universitario. En este sentido, la evidencia obtenida confirma que el aprendizaje significativo se fortalece cuando los estudiantes participan activamente en experiencias contextualizadas, colaborativas y orientadas a la resolución de problemas, lo que reafirma la vigencia de los enfoques constructivistas y socioculturales como fundamento para la innovación educativa en la educación superior.

Asimismo, el estudio pone de manifiesto que la motivación y el acompañamiento docente representan componentes estratégicos para consolidar ambientes de aprendizaje inclusivos y favorecer la permanencia académica. Sin embargo, la existencia de percepciones divergentes respecto a la frecuencia del acompañamiento y la pertinencia de los contenidos evidencia la necesidad de fortalecer programas institucionales de formación docente continua, orientados al desarrollo de metodologías activas, estrategias de retroalimentación formativa y competencias digitales que respondan a las exigencias de la transformación educativa contemporánea.

Como aporte del presente trabajo, se considera que la integración de la percepción estudiantil con el análisis de las estrategias pedagógicas proporciona evidencia útil para la toma de decisiones institucionales dirigidas al fortalecimiento de la calidad de la docencia universitaria. Los hallazgos permiten identificar fortalezas consolidadas, así como oportunidades de mejora que pueden orientar el diseño de políticas de innovación educativa, actualización curricular y evaluación del desempeño docente desde una perspectiva centrada en el aprendizaje.

Finalmente, persisten interrogantes que abren nuevas posibilidades de investigación. Resulta pertinente analizar cómo influyen variables como las competencias digitales docentes, la incorporación de la inteligencia artificial en los procesos de enseñanza, el aprendizaje híbrido, la evaluación auténtica y los modelos de tutoría académica personalizada sobre las buenas prácticas docentes y el rendimiento estudiantil. Asimismo, se recomienda desarrollar estudios comparativos entre diferentes instituciones de educación superior y contextos socioculturales, incorporando muestras más amplias y metodologías longitudinales que permitan comprender la evolución de las prácticas pedagógicas y su impacto en la formación integral de los futuros profesionales. Estos aspectos constituyen una agenda de investigación relevante para continuar fortaleciendo la calidad y la innovación en la educación superior.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Abreu, Y., Barrera, A., Breijo, T., & Bonilla, I. (2020). El proceso de enseñanza-aprendizaje de los estudios lingüísticos: Su impacto en la motivación hacia el estudio de la lengua. *Mendive. Revista de Educación*, 18(4), 610–623.
- Borges, R. (2020). *Saberes docentes y prácticas pedagógicas en la educación superior*. Editorial Académica Española.
- Campbell, C. M., Chadi, D., & Avila, P. (2020). Who, where, and in what contexts? Applications of teaching practices espoused by the learning sciences to higher education. *New Directions for Teaching and Learning*, 2020(164), 65–73. <https://doi.org/10.1002/tl.20425>
- Cabero-Almenara, J., & Llorente-Cejudo, M. C. (2023). Competencia digital docente y transformación de la enseñanza universitaria. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 66, 9–34.
- Campos, V., & Moya, R. (2021). La formación del profesional desde una concepción personalizada del proceso de aprendizaje. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 13(28), 1–15.
- Giaconi, V., Perdomo, J., Cerda, G., & Saadati, F. (2021). Prácticas docentes, autoeficacia y valor en relación con la resolución de problemas de matemáticas: Diseño y validación de un cuestionario. *Enseñanza de las Ciencias*, 39(3), 99–120.
- Godoy, J., Illescas, M., Flores, E., Hernández, A., & Véliz, R. (2022). Competencias del docente clínico: Opinión de estudiantes de enfermería de la Universidad Austral de Chile. *FEM: Revista de la Fundación Educación Médica*, 25(2), 75–82.
- Galdames-Calderón, M., Stavnskær Pedersen, A., & Rodriguez-Gomez, D. (2024). Systematic review: Revisiting challenge-based learning teaching practices in higher education. *Education Sciences*, 14(9), 1008. <https://doi.org/10.3390/educsci14091008>
- Infante, G. (2020). Enseñar y aprender: Un proceso fundamentalmente dialógico de transformación. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 50(2), 29–40.
- Jara Malpica, G. E. (2025). Teaching practice and academic motivation in higher education: A systematic review (2019–2024). *Revista Científica*, 10(35), 48–68. <https://doi.org/10.29394/scientific.issn.2542-2987.2025.10.35.2.48-68>
- Mahauad, F. (2021). *Prácticas docentes y desarrollo de habilidades blandas para un colegio con Bachillerato Internacional en Ecuador* [Tesis de maestría, Universidad Internacional del Ecuador].
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). (2023). *Education at a Glance 2023: OECD Indicators*. OECD Publishing.



Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). (2021).

Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación.

Suyo-Vega, J. A., Fernández-Bedoya, V. H., & Meneses-La-Riva, M. E. (2024). Beyond traditional teaching: A systematic review of innovative pedagogical practices in higher education. *F1000Research*, 13, 22. <https://doi.org/10.12688/f1000research.143392.2>

Véliz, M., & Gutiérrez, V. (2021). Modelos de enseñanza sobre buenas prácticas docentes en las aulas virtuales. *Apertura*, 13(1), 150–165.

Williams, J. B., Williams, S. C., DeMott, B., & Majewski, D. J. (2025). Effective instructional practices in undergraduate courses: What our students told us. *Journal of Faculty Development*, 39(1), 81–91.

Zabalza, M. A. (2022). *Competencias docentes del profesorado universitario: Calidad y desarrollo profesional* (2.ª ed.). Narcea Ediciones.

Londoño González, D. J. (2025). El arte de enseñar en la educación superior: Una revisión sistemática. *Revista Educación las Américas*, 14(1). <https://doi.org/10.35811/rea.v14i1.387>

CONFLICTO DE INTERÉS:

Los autores declaran que no existen conflicto de interés posibles

FINANCIAMIENTO

No existió asistencia de financiamiento de parte de pares externos al presente artículo.

NOTA:

El artículo no es producto de una publicación anterior.

